

AD INSIDER perfiles



Pasión minimalista

En Copenhague, Peter Ibsen es un coleccionista como ningún otro, con una pasión por el arte abstracto y el diseño *vintage*.

PALABRAS **KARINE MONIÉ** • FOTOGRAFÍA **PETER IBSEN**



Al galerista Peter Ibsen le interesa el arte minimalista, abstracto y monocromo, así como el diseño *vintage*.



El gusto por el arte del galerista danés Peter Ibsen llegó por casualidad. “Durante mis estudios en Copenhague, trabajé como *barman* y me topé con una pintura que de alguna forma me llamó la atención. Decidí que la necesitaba, pero ya se había vendido. Encontré al artista en su taller y me hizo *clic*. Me volví un adicto al arte”, comentó. Fue hace 25 años.

A lo largo de una década, Ibsen creó su colección únicamente con piezas de artistas daneses antes de empezar a ampliar su interés por creadores de otros países, siempre enfocándose en lo minimalista y en la abstracción. “Lo que me interesa es lo escondido, lo que no se ve, el material, la idea. Para mí, es lo más importante”, aseguró.

Hoy, la Sunday-S Gallery de Peter Ibsen se aloja en un antiguo departamento de 256 metros cuadrados que data de 1794 y se sitúa en el centro histórico de Copenhague, cerca del Palacio Real. Escondido desde la calle, revela en el interior dos salas de exposiciones con luz natural en las que se puede entrar solo con cita. Ibsen dedica los otros espacios a su colección personal de arte y de diseño *vintage*, así como dos dormitorios para los artis-

tas y coleccionistas que están de visita.

“Es frecuente que le diga a alguien que una obra ya fue vendida si veo que la persona solo quiere algo bonito para su cocina o su recámara. El coleccionista tiene que hacer un esfuerzo, explicar por qué le interesa una pieza en particular. La gente dice que soy *snob* o raro. No me importa. Mi primer enfoque es proteger al artista y su trabajo, colocarlo en las mejores colecciones posibles y poco a poco construir su carrera”, confesó Peter Ibsen.

También en el centro de la capital danesa, su departamento de 222 metros cuadrados —donde vive con sus tres hijos y su esposa— es una extensión de la galería. “O a lo mejor la galería es la extensión de mi casa. Trato de vivir con pocas piezas de mobiliario *vintage*. Odio todo lo nuevo. Me gusta la idea de tener menos cosas que se guardan toda la vida”, añadió.

Recientemente Peter se volvió socio de la pequeña compañía A. Petersen de diseño danés, pero su próximo proyecto lo imagina en París: una galería-departamento donde coleccionistas y artistas podrán quedarse, y donde se organizarán cenas y eventos especiales. “A lo mejor, como todo lo demás que nunca planeé, simplemente sucederá algún día”, concluyó. **AD**



En sus áreas de exposición, Peter Ibsen solo usa luz natural para crear una atmósfera suave.

